IDENTIDAD UNIVERSITARIA

Ramírez de Alba, Horacio. “Recordando al Ingeniero Enrique González Isunza”. Identidad Universitaria, México, UAEM, año 1, número 20, enero-marzo 2023, pp. 18-21, e-ISSN 2448-7651

Recordando al Ingeniero Enrique González Isunza

Ramírez de Alba, Horacio. Dr. en Ingeniería por la Universidad de Texas en Austin. Cronista y profesor de tiempo completo en la Facultad de Ingeniería de la Universidad Autónoma del Estado de México.

Resumen

Por medios indirectos se conoció, a finales del año 2022, la noticia del lamentable deceso del ingeniero Enrique González Isunza. Egresado de la Facultad de Ingeniería de la UAEMéx quien tuvo una trayectoria muy brillante en los ámbitos académico y de servicio a la sociedad. En este escrito se hace un recuento breve de su trayectoria, pero sobre todo se presentan apuntes de una relación de amistad que se dio con el que esto escribe y por lo tanto refleja el sentimiento profundo de una pérdida, un duelo.

Su trayectoria

Ingeniero Civil por la Facultad de Ingeniería (1973); posgrado en Ciencias de la Universidad de Londres; profesor e investigador en la Facultad de Ingeniería UAEM (1967-1976); director de Sistemas por el Centro de Cálculo e Informática del Gobierno del Estado de México (1977-1986); secretario de Administración del Gobierno del Estado de México (1987-1990); presidente municipal de Toluca (1991-1993); secretario de Finanzas y Planeación del Gobierno del Estado de México (1993-1995); director general de Protección Civil de la Secretaría de Gobernación del Gobierno Federal(1995-1997); presidente del Colegio de Ingenieros Civiles del Estado de México (1994-1996). Miembro de la Academia Mexicana de Informática.

Algunos recuerdos lejanos y próximos

El autor se permite redactar en primera persona. Conocí a Enrique al cursar el segundo año de educación secundaria, en la prestigiosa Escuela Secundaria “Miguel Hidalgo”, siendo director el distinguido e inolvidable profesor Fernando Aguilar. Sus compañeros lo nombramos “Ponzo”, apodo que traía de familia y que por cierto no le disgustaba. Se trataba de un compañero muy inteligente, pero también, travieso en sumo grado; propenso a la ironía y las bromas



Enrique González Isunza. Imagen tomada de *Apocaliptic,* 17 de octubre del 2022.

Ramírez de Alba, Horacio. “Recordando al Ingeniero Enrique González Isunza”. Identidad Universitaria, México, UAEM, año 1, número 20, enero-marzo 2023, pp. 18-21, e-ISSN 2448-7651

que practicaba con todas sus compañeras y compañeros, así como con algunos de los profesores. No se puede decir que fue una amistad a primera vista, ciertamente éramos diferentes, según opinión personal.

Ponzo fue un joven demasiado inquieto y con múltiples intereses, gustaba de experiencias peligrosas, por ejemplo, comprar gasolina para simular en el patio de su casa un incendio como “de película”, o lanzarse en un rapel improvisado en su casa, nos lanzábamos desde el techo de una parte de tres niveles. Ya siendo estudiantes de ingeniería, me invitaba seguido a “estudiar” pero poco hacíamos en ese sentido, jugábamos fútbol, molestábamos a unos tlacuaches que su papá tenía como mascotas, o escuchábamos música a todo volumen, de diversos géneros, en una consola que su papá le tenía prohibido usar a menos que ellos estuvieran presentes, regla que por supuesto Enrique no siguió.

Gustaba de escuchar repetidas veces la Obertura 1812 de Tchaikovski ya que contaba con un disco que contenía la versión interpretada de una orquesta que, empleaba en la parte culminante de la obra, verdaderos cañones y el repicar de grandes campanas. Pero a pesar de estudiar poco o nada, obtenía buenas calificaciones gracias a su sobresaliente inteligencia; en el caso propio, en contraste, después de dichas sesiones de supuesto estudio tenía que ponerme a repasar notas y libros, esta vez buscando alejarme de distracciones. Otro de sus atributos fue ser muy hábil para el aprendizaje del inglés; recuerdo que en la “Casa Muciño” compraba revistas de cómics en ese idioma, de esta manera aprendió, además del idioma académico, el uso cotidiano de los hablantes en Estados Unidos; en esto tampoco pude alcanzarlo, ya que el inglés siempre fue mi “coco”.

Enrique incursionó también en las actividades deportivas. Durante el primer año de los estudios en ingeniería se conjuntó un equipo de fútbol para participar en las competencias internas y las de la Universidad, decidió nombrar al equipo “Ecuación”, su participación fue exitosa, en primer lugar porque Enrique contaba con una pierna izquierda letal, tiraba con gran potencia y tino, tanto que se decía que metía el balón en la portería contraria con todo y portero, además, el equipo contaba con dos jugadores que participaban como novatos en el fútbol profesional, nada menos que en el Club Deportivo Toluca, se trataba de Guillermo Noguez Estrada y Francisco Pérez.

Con estas armas el equipo logró el campeonato local, cosa que dolió a los compañeros avanzados que habían sido dueños de ese mérito por años, y al mismo tiempo se ganó el torneo interfacultades. Enrique, también incursionó en el atletismo, en particular en los cien metros planos, rama en la que logró marcas sobresalientes durante las competencias universitarias; posteriormente, fue gran competidor cuando realizó el servicio militar, los dirigentes lo seleccionaron para representar a la zona militar de Toluca a nivel nacional, logró ser el más veloz en la llamada *prueba ráfaga*.

Pero antes hay que aclarar que, de hecho, yo inicié la secundaria en un grupo donde la mayoría de los estudiantes éramos obedientes y estudiosos, respetábamos a nuestros maestros y obedecíamos sin chistar sus indicaciones, no nos pasaba por la cabeza hacer travesuras gordas. La orientadora, sin embargo, juzgó que yo debería estar en el grupo de los “cerebros”, yo sé que lo hizo con buena intención, pero la verdad me costó trabajo adaptarme, descuide los estudios por tratar de imitar a mis compañeros y sus travesuras, cosa que por poco me cuesta no concluir la secundaria.

Debo agregar que muchos de aquel grupo destacaron después en diferentes ámbitos del saber y la cultura, sólo por mencionar algunos casos que recuerdo, incluyendo por supuesto a Enrique: Hildegarda Pantoja (Profesora), Carmela Quiroga (Médico), Gustavo Velázquez (Abogado y activista), Juan Calos Padilla (Actuario), Sergio López Fuentes (Profesor), Hilda Terriquez (Trabajadora Social), José Esquivel (Químico), Martha Echeverría (Organizó la Asociación Astronómica de Toluca), Guillermo Ríos, (Cantante, actor y animador) y José María Herreros Franco (Médico).

Otro acontecimiento importante que no puedo dejar de mencionar, es la ocasión en la que Enrique y yo emprendimos un viaje por varios países de Europa, incluyendo lugares de Inglaterra, Holanda, Francia, Alemania, Suiza e Italia; así como los principados de Liechtenstein y Mónaco. Para sufragar los gastos, en mi caso, con el aval del papá de Enrique tramité y obtuve un crédito bancario que tuve que pagar en varios años. La pasamos muy bien visitando ciudades y lugares de todo tipo, incluyendo toda clase de arte disponible en esos países; recuerdo, especialmente, haber visto en el museo de Londres, la Piedra Roseta que el profesor de historia nos había explicado: un monolito enorme de piedra negra profusamente labrado con frases en tres idiomas. Pero también frecuentamos lugares de esparcimiento… el Ofvra House, Molino Rojo y el Crazy Horse, y por supuesto algunos antros catalogados como pecaminosos.

En una ocasión, hace pocos años, ya entrado el siglo XXI, con la organización de la compañera Hildegarda Pantoja, se organizó una reunión de generación, el acto principal fue una ceremonia muy emotiva en la Secundaria Uno; la generación obsequió a la institución un equipo electrónico de proyección. Ubicaron a los exalumnos en uno de los pasillos cubiertos con esos arcos tan elegantes, todo el alumnado estuvo presente en el patio, la directora amablemente dirigió a los egresados palabras emotivas y nos puso como ejemplo ante los estudiantes. Por mi parte me

Esta obra forma parte del acervo de la Hemeroteca Digital UAEM: http://revistaidentidad.uaemex.mx/

Ramírez de Alba, Horacio. “Recordando al Ingeniero Enrique González Isunza”. Identidad Universitaria, México, UAEM, año 1, número 20, enero-marzo 2023, pp. 18-21, e-ISSN 2448-7651

quede pensando algo así como: “apuesto a que éramos más traviesos e inquietos que estos jóvenes que ahora nos ven como respetables personas y al mismo tiempo con algo de admiración pero también de extrañeza”.

Después de la ceremonia se organizó una comida en la modalidad de “cada quien paga lo suyo”. Fue una reunión cordial, se acordó por unanimidad que fuera sin esposos o esposas, no se habló de travesuras pasadas, ni de méritos o deméritos, pasados o presentes; tampoco de enfermedades o males, sino que se armó un baile con música en parte en vivo aprovechando que varias de las compañeras y compañeros contaban con dotes artísticas. Con un amplificador de sonido, se hicieron presentes varios ritmos, principalmente el *rock*; debo decir que en mi caso nunca fui ni siquiera un bailarín regular, ni antes ni ahora, pero eso sí “le hago al cuento”. Enrique por su lado si aprendió algo gracias a que un compañero, Chema Herreros, le enseñó los pasos principales.

Entre las muchas travesuras realizadas en la secundaria con la autoría intelectual de Enrique, recuerdo que la catedral de Toluca se encontraba construcción, nos subíamos al andamiaje a la altura de la bóveda principal; el reto era pasar de un lado a otro por una viga de madera de no más de 20 cm de ancho, debajo de la viga el vacío. Por mi parte debo confesar que era presa del miedo —casi pánico — mayúsculo, además de explicable.

A la distancia del tiempo recuerdo que, para no quedarme fuera de tono, lo hacía primero que los demás, así evitaba las burlas de los compañeros. También acudimos al Casino Militar, mediante una propina el encargado nos permitía, por un rato, jugar “pool” (billar); en la escuela nos aguardaban las reprimendas del director, el recordado y brillante profesor Fernando Agilar, y se le hacía prometer que ya no se harían esas “pintas”.

Ya en la preparatoria de la UAEMéx volvimos a ser compañeros y la verdad no maduramos, lo expreso en plural para no achacar la culpa sólo a alguno. En esta etapa recuerdo que en una ocasión el profesor, Cejudo Pingarrón, nos llevó al laboratorio de física para enseñarnos el funcionamiento del barómetro, cuando el aparato llegó a las manos de Enrique, preguntó ¿Qué pasaría si lo volteamos?, sin esperar la respuesta lo hizo y la consecuencia fue que se salió el mercurio y rodó en forma de curiosas esferitas por todo el piso. El profesor se puso verde, pero fuimos solidarios, como en Fuenteovejuna, nos declaramos todos culpables.

En otra ocasión, para celebrar el Tres de Mayo, se compró un atado de cohetones, la intención era lanzar los cohetones desde la azotea del Histórico Edificio de Rectoría, pero por descuido se prendió a la vez todo el atado, el resultado fue un bombardeo nutrido hacia el entrepiso y el patio de los estudios, se generó pánico principalmente entre los estudiantes de leyes que no esperaban este involuntario ataque. Las autoridades se alarmaron y aseguraron que el culpable sería expulsado, el grupo se solidarizó y sabiendo que no se atreverían a expulsar a todos, alegamos que había sido una acción grupal.

Gracias a su inteligencia Enrique logró concluir sus estudios de ingeniero civil, pero por las circunstancias del momento, se inclinó y apasionó por las ciencias computacionales, realizó estudios de posgrado en el extranjero lo que le permitió desarrollarse en esa área, destacó primero como profesor e investigador, de esa disciplina, en la propia Facultad y colaboró en la formación del Centro de Cálculo de la Universidad. Posteriormente, invitado por el físico, Alfonso Martínez Baca, colaboró en la fundación y operación del Centro de Cálculo e Informática del Gobierno del Estado de México.

Servidor público

Seguramente por su relación familiar con el licenciado Alfredo del Mazo Gonzáles, sin dejar su actividad profesional en la computación, incursionó en actividades políticas. Fue elegido como diputado local y luego como diputado federal. Posteriormente ocupó cargos de primer nivel en el Gobierno Estatal. No olvidó a la Facultad que lo formó, siendo Secretario de Finanzas y Planeación, donó un equipo de perforación para realizar estudios profundos de mecánica de suelos; la donación incluyó un camión de mediana capacidad para montar el equipo y así un funcionamiento más versátil para poder trabajar en diferentes obras a lo largo del territorio estatal, este equipo ha resultado durable y eficiente, actualmente sigue en uso.



Enrique González Isunza. Imagen tomada de *Internet,* 17 de marzo de 2023.

Ramírez de Alba, Horacio. “Recordando al Ingeniero Enrique González Isunza”. Identidad Universitaria, México, UAEM, año 1, número 20, enero-marzo 2023, pp. 18-21, e-ISSN 2448-7651

Cuando se desempeñó como presidente municipal firmó varios convenios a fin de que alumnos y profesores de la Facultad fueran participes en la planeación, diseño, construcción y operación de varias obras municipales; logrando que la formación de nuevos profesionistas fuera más completa. Sirvió en varios cargos del Gobierno Estatal y en diferentes administraciones: Ignacio Pichardo Pagaza, Alfredo del Mazo y Emilio Chuayffet. Cuando este último renunció para hacerse cargo de la Secretaría de Gobernación, varios universitarios y el gremio de ingenieros procuramos, en la medida de nuestra presencia, que se nombrara gobernador sustituto a Enrique González, consideramos que contaba con la capacidad y experiencia necesarias, sin embargo, como sabemos, la decisión recayó en el Lic. Cesar Camacho Quiroz.

Posteriormente cuando fue Secretario de Gobernación el Lic. Emilio Chuayffet, invitó a Enrique a colaborar como director de Protección Civil a nivel federal, entre otros logros formó, con el apoyo del CENAPRED, el mapa de riesgos de la República Mexicana y el Sistema de Monitoreo de los Volcanes Activos, principalmente el Popocatépetl.

Actividad gremial

Los ingenieros civiles del estado invitaron a Enrique González para que se hiciera cargo del Colegio de Ingenieros Civiles del Estado de México, ante su aceptación resultó candidato único y logró la votación de la gran mayoría de los miembros. Recuerdo que Enrique invitó a quien escribe como coordinador de la cartera de actividades de actualización.

Hasta entonces, solamente se habían realizado conferencias y cursos cortos, no se había realizado un programa de actualización formal, por lo que se propuso al presidente organizar un diplomado en ingeniería financiera, se contó para ello con la participación del ingeniero Oswaldo García, especialista en esta materia, el diplomado resultó un éxito, posteriormente en otras administraciones se repitió este programa; antecedente del actual programa de actualización que ha crecido de forma importante en número y alcances.

Colofón

La última vez que me tocó la oportunidad de saludar y conversar con Enrique fue en la oficina de Regulación e Investigación de la Movilidad en el Estado de México a cargo del físico Martínez Baca, el destino haría que volvieran a colaborar juntos, así como aportar sus conocimientos y amplia experiencia en sistemas y programación. Se firmó un convenio de colaboración de esta dependencia con la Facultad de Ingeniería, este permitió que varios estudiantes pudieran realizar su servicio social, así como algunos pasantes la elaboración de su trabajo de tesis profesional.

Después de ello ya no volví a saber de mi amigo y compañero, Enrique Gonzáles Isunza, al parecer voluntariamente se desligó del ámbito profesional y público. Se espera que merecidamente haya pasado el resto de su vida de forma apacible y agradable, seguramente, cobijado por las muchas experiencias y recuerdos de su vida, tanto en el ámbito profesional como privado.

Este escrito se dedica respetuosamente a su memoria, y busca destacar su importante contribución al desarrollo y buen nombre de la Facultad de Ingeniería de la UAEMéx. Por sentimientos personales, o quizá por desahogo, no se logró evitar relatar algo de las experiencias personales; con ello se quiere destacar la especial amistad que tuve a bien compartir y que ciertamente agradezco.



Toluca de Lerdo. Imagen tomada de *Internet*, 17 de marzo de 2023.

Esta obra forma parte del acervo de la Hemeroteca Digital UAEM: http://revistaidentidad.uaemex.mx/